

"Me meto en cosas que creo que tengo superadas, no en proyectos imposibles"

aunque tuvimos mal tiempo logramos hacer cumbre".

Las emblemáticas cumbres del Himalaya, por encima de los 8.000, están fuera de sus objetivos, "no porque no esté a mi alcance deportivamente hablando, sino por que no lo está económicamente". Ahora mismo los 8.000 son un negocio. Una expedición sale en torno a los 25-30 millones -sólo el permiso cuesta 4 millones- y si tienes dinero subes y si no, no, "aquí en Albacete es imposible porque no hay empresas fuertes como en cataluña o país vasco que te subvencionen". Como nos comenta José Luis, hay otra posibilidad que es meterte en una

expedición abierta, "una empresa en plan negocio monta una expedición, sacan los permisos y los alpinistas que quieran ir pagan en torno al millón de pesetas".

Problemas de financiación son los que le han retenido junto a sus compañeros de expedición en lo que iba a ser su próxima aventura a comienzos de otoño: la escalada al Ankauma (6.600 metros) en la Cordillera Real en los Andes de Bolivia. De momento la atrasan para el próximo año. Mientras, va tejiendo el proyecto que junto a la Escuela de Alta Montaña castellanomanchega le va a llevar en un futuro próximo al MacKinley (6.800 metros) en el Canadá. Aunque lejos queda el mito de que las montañas eran lugares sagrados que no debían ser pisados porque en ellas habitaban los dioses y no se debía provocar su ira, José Luis es consciente del tremendo respeto que hay que tener a esas moles de piedra inertes, por eso "me meto en cosas que creo que tengo superadas, no en proyectos imposibles". ■



Cumbre del Mont Blanc de taktul



José Luis en el glaciar de Busson el los Alpes Franceses

